

EL FRUTO DE LA VID, Y LA CONTENCIÓN DE “UN SOLO RECIPIENTE” EN LA CENA DEL SEÑOR

Bill H. Reeves

INTRODUCCIÓN.

Sí, muchos de los hermanos tomamos la Cena del Señor, usando copitas en que servir el fruto de la vid. También es cierto que la Biblia dice "copa". Lo que la Biblia no dice es que dicho fruto de la vid se sirva en una sola copa, o copita.

Considérense los pasajes en Mat. 26, Mar. 14, Luc. 22, y 1 Cor. 11, y el uso de la palabra "copa" en ellos. Jesús tomó la copa, sí, pero la referencia es al contenido de ella. Esa "copa" (no la vasija, sino el contenido) la repartieron (Luc. 22:17); es el nuevo pacto (ver. 20); es la comunión de la sangre de Cristo (1 Cor. 10:16; la bebieron (1 Cor. 11:25). ¿Quién puede creer que una copa literal, una vasija o recipiente, debe ser repartida y bebida, y que es el nuevo pacto y la comunión de la sangre de Cristo? ¿Cuál copa (vasija) de las muchas que se usan en el mundo es el nuevo pacto? En 1 Cor. 10:16, Pablo estando en Éfeso, y escribiendo a los hermanos en Corinto, dice, "La copa de bendición que bendecimos...". ¿Fue una copa (vasija) en Éfeso, o una en Corinto?

Usando de una figura que se llama "metonimia", los diferentes pasajes dicen "copa", pero con referencia al contenido de la vasija. En Luc. 22:17 se dice que Jesús tomó la copa, y en el 18 la llama "el fruto de la vid". Claro es que tomó en sus manos una copa, o recipiente, porque es imposible manejar líquidos sin una vasija, pero en ese pasaje, y en otros paralelos, la frase "tomando la copa" quiere decir, "tomando el fruto de la vid".

EN LOS ESTADOS UNIDOS.

Sí, hay algunas iglesias de Cristo en los EE.UU. en que al servir el fruto de la vid en la Cena del Señor no se emplean copitas individuales, sino un solo continente. Son hermanos errados en el asunto, pues confunden la copa (el fruto de la vid que está en el continente o vaso) con el continente mismo. Hemos de tomar la copa, pero no el continente. La copa se bebe (1 Cor. 11:26); se reparte o divide (Luc. 22:17). Claro es que el continente mismo no se bebe, ni se reparte. La palabra "copa" se usa en estos pasajes, empleándose metonimia, que es poner una cosa por otra por estar las dos estrechamente unidas. No es pecado que se sirva el fruto de la vid en un solo continente, o en

varios. El pecado consiste en torcer las Escrituras y dividir la iglesia sobre ideas chuecas; esto es lo que hacen estos hermanos. No son una secta, propiamente hablando, pero si han causado mucho daño en la hermandad.

LO RECIENTE DE LAS “COPITAS”.

Los anticopitas confunden a propósito (porque saben que lo hacen, porque ha habido muchos estudios y debates públicos sobre el particular) la copa según las Escrituras (el fruto de la vid) con la copa en sentido de vaso o recipiente. Cuando ellos salen con afirmaciones o preguntas respecto a la “copa,” pregúntele si hablan del vaso mismo o de lo que contiene el vaso. La copa de la cual hablan las Escrituras ¡se bebía (1 Cor. 11:26) y se repartía! (Luc. 22:17) pero seguramente no se tomaba ni se repartía un vaso de vidrio o barro. Se bebía y se repartía el fruto de la vid (Mat. 26:29).

Es cierto que en los EE.UU. (un país relativamente joven) el uso de recipientes individuales, por razones de higiene, es más reciente que el de uno o dos recipientes (copas, vasos). En el principio de las iglesias de Cristo en mi país se acostumbraba usar uno o dos recipientes grandes para la congregación, como también en algunas partes se acostumbraba hacer una partición en el lugar de reunión, sentándose los hombres en un lado, y las mujeres en el otro. Pero siempre han sido pocas las iglesias confundiendo la copa bíblica con el recipiente, siendo este último uno, varios, o muchos.

No sé cuántos recipientes se acostumbraban usar las iglesias en el principio de esta nación, si solamente uno o varios, pero no fueron individuales. Pero el “anticopitas” no pueden probar lo que aseveran, que es que se usara sola y exclusivamente un recipiente por entender que el recipiente fuera la “copa” mencionada en las Escrituras.

La verdadera innovación en las iglesias de Cristo fue la contención de los “anticopitas,” como también la de los “anti-clases bíblicas.” La gran mayoría de las iglesias desde el principio en mi país no abogaban por anticlases bíblicas como tampoco por el uso de un solo recipiente en la Cena del Señor.

Las iglesias rurales en el principio del país no tenían agua de tubería, y todos bebían de un cubo o balde de agua, todos usando el mismo recipiente, pero no a causa de confusión sobre “la copa.” Lo mismo pasaba al tomarse la Cena del Señor. Para contener el fruto de la vid, muchas iglesias pobres empleaban vasos usados en que venían rapé, jalea, etcétera. No había otra cosa

que usar. La conveniencia regía la situación. Lo que regía en un área no regía en otra. Pero la contención de los anticopitas en gran escala no se conocía.

¿Qué importa el número de recipientes que se usen en la Cena del Señor, porque las Escrituras no hablan de recipientes, sino de “copa” con referencia al fruto de la vid en el recipiente?

1 CORINTIOS 10:16 – LA COPA DE BENDICIÓN QUE BENDECIMOS.

Por metonimia (designar una cosa con el nombre de otra), Pablo al decir “copa” se refiere a lo que la copa (la vasija) contiene, que es el fruto de la vid (Mat. 26:29). Se llama “la copa de bendición”, no por alguna gracia especial que se canalice por la copa, sino porque el Señor la bendijo cuando instituyó la Cena, y porque nosotros al tomarla, la bendecimos (11:25; Mat. 26:27; Mar. 14:23; Luc. 22:17); es decir, damos gracias por ella, y así reconocemos lo sagrado de ella. Las dos expresiones significan la misma cosa, y se usan alternativamente. (Compárese Luc. 9:16). Bendecir significa decir algo bueno con respecto a la cosa. Bendecimos la copa al dar gracias a Dios por ella; es decir, por los beneficios que la sangre de Cristo trae, alabándole por su amor en Cristo hacia nosotros. Bendecimos la copa; la copa no confiere bendiciones (en el sentido de sacramento). No puede haber significado especial en el hecho de que Pablo aquí mencione la copa antes que el pan, pues en 11:23-25 menciona el pan primero, según el orden de la consagración de los dos elementos cuando Cristo instituyó la Cena.

Bill H. Reeves.
Interrogantes y Respuestas 30, 751, 994.
Notas sobre 1 Corintios.

Ω

Volviendo a la Biblia
www.volviendoalabiblia.com.mx
Marzo, 2010

Se autoriza su distribución y publicación gratuita, citando la fuente y sin alterar su contenido